

CIFRAS DESTACADAS

14

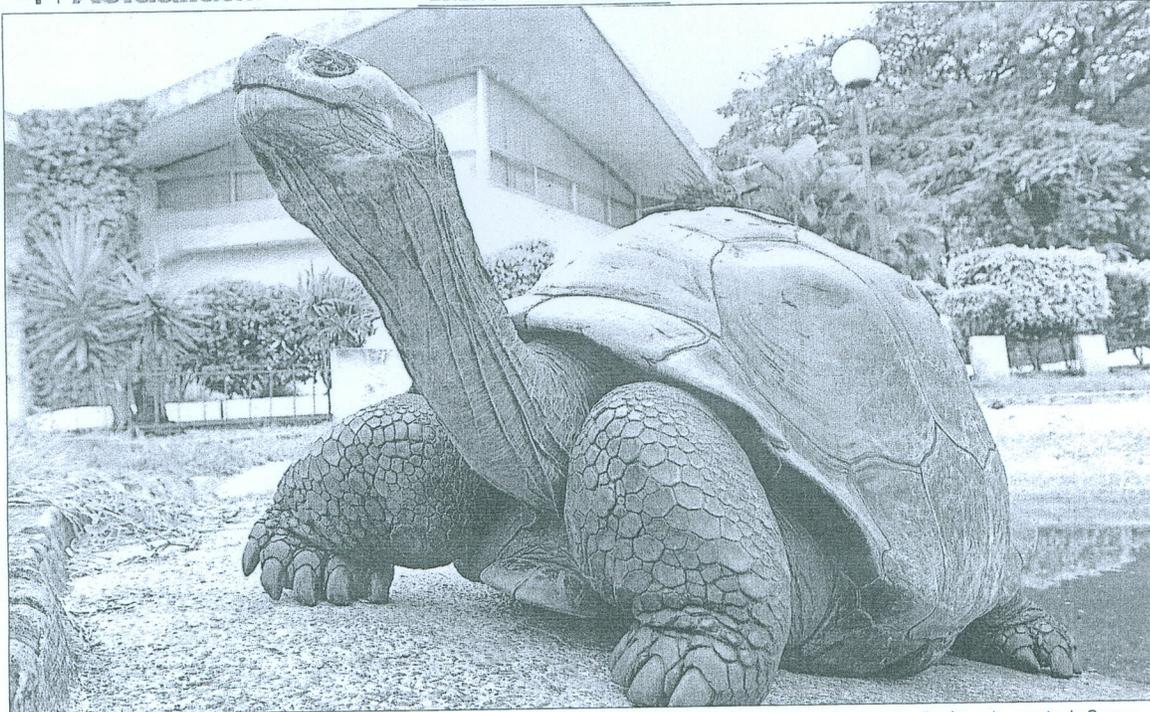
tortugas gigantes están distribuidas en Guayas. En su mayoría, han sido donadas e incautadas.

3

entidades están al cuidado de las galápagos: la Espol, Fundación Jambelí y el zoológico El Pantanal.

40

años es la edad mínima de las tortugas que habitan en la provincia. Se estima que la más adulta sobrepasa los 120 años.



Especies. En la Espol de Las Peñas, los alumnos y docentes aseguran haber aprendido a convivir con las tortugas. La pena llegó tras la muerte de George.

Espol conserva 6 tortugas de tres islas de Galápagos

DIANA SOTOMAYOR Z. sotomayord@granasa.com.ec ■ GUAYAQUIL

La mayor, Polita, bordea los 120 años. El grupo habita en el campus Las Peñas

“Me encantan y desde que hice el preuniversitario mis maestros y todo el personal de la entidad nos enseñaron a cuidarlas y protegerlas... no como mascotas, sino como verdaderos seres vivos”, expresó Carlos Samaniego, estudiante de la carrera de diseño gráfico de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol).

Samaniego, quien ya cuenta con su título de tercer nivel académico y labora en una agencia publicitaria situada en el centro de la ciudad, comentó que pese a haber culminado sus estudios en el 2011, en reiteradas ocasiones visita el campus ubicado en Las Peñas para saludar a las seis tortugas gigantes que residen en la institución desde hace más de 30 años.

“Me encariñé con todas, pero en especial con Polita. Ella era mi engreída, por eso todos los días le llevaba alguna fruta que pueda comer”, manifestó.

Polita, quien se acerca a los 120 años, fue la primera en arribar al campus. Posteriormente llegaron Polito, Chafó y Rey, quienes sobrepasan el siglo de vida. Seguidos de “los más jóvenes”: Dartañán y Llanero, con 60 y 70 años respectivamente.

Todos esos ejemplares vinieron de la región Insular del Ecuador: de la isla Isabela, Santa Cruz y San Cristóbal.

Según reveló Marco Cedeño, biólogo que está a cargo del mantenimiento de las tortugas, para que se acoplaran al campus tuvieron que readecuar el sector para asemejar su hábitat al de las ‘Islas Encantadas’.

“La idea es que cuenten con lo necesario, con todo aquello que las haga sentir cómodas... así como en casa”, expresó.

Sombra, sol, zonas húmedas y rocosas, fueron las características principales para am-

bientar su hogar. Además, reiteró Cedeño, se construyeron áreas lodosas para su entretenimiento. “A todas les encantan esos pequeños lugares donde tienen lodo, porque ahí se echan, descansan y se quedan horas y horas...”, indicó.

Aunque el lugar no es idéntico al entorno de Galápagos, aseguró que es bastante semejante: “Hemos tratado de hacerlo bien y sabemos que en él las tortugas se sienten real-

mente cómodas”.

Mantenerlas en buen estado de salud no ha sido tarea difícil. Respetar sus espacios y cuidarlas del frío han sido la base principal para su conservación; esto último lo más importante por tener tendencia a sufrir de problemas respiratorios.

En cuanto a la alimentación, aclaró, la Espol trata de nutrir las equilibradamente a través de vegetales, frutas, fibra y pasto especializado. “Todo equita-

tivamente, en las porciones adecuadas y dejando a un lado cualquier producto que contenga proteínas para no afectarles nunca sus riñones”.

En cuanto a su reproducción, Cedeño aseguró que el proceso no ha sido viable: “Es difícil, han tenido huevos, pero estos no han fecundado... sé que el proceso es complicado”. Sin embargo, reveló que la idea de que se reproduzcan no ha sido su prioridad hasta ahora. “Las cosas se van tornando diferentes, quizás se pueda pensar en intentarlo”, dijo.

El personal administrativo de la Espol se muestra hoy afectado ante lo sucedido con el ‘Solitario George’. Así se mostró Gilda Gómez, coordinadora de logística de la Escuela de Postgrado de la Espol (Espae), quien, según comentó, al enterarse de la noticia no pudo evitar llorar.

Aseguró además que el hecho de permanecer en una universidad que tiene vínculo directo con las tortugas gigantes la ayudó a tener más respeto y responsabilidad ante la biodiversidad. “Saber que una especie desaparece es doloroso; ahora solo hay que continuar cuidando y preservando lo creado, porque es necesario aprender a convivir con todo aquello”, puntualizó.

Zoológicos El Pantanal y Jambelí cuentan con otros 8 ejemplares

■ De igual forma, otras entidades como el zoológico El Pantanal, ubicado en el kilómetro 23 vía a Daule, y Fundación Jambelí, en el kilómetro 105 vía Guayaquil-Machala, cuentan también con estas especies.

Julio Baquerizo, quien es biólogo de Fundación Jambelí, aseguró que en la entidad permanecen actualmente tres galápagos. Las especies, que han sido donadas por otras fundaciones e incautadas, están (según estiman los biólogos de la entidad) entre los 40 y 50 años.

“No sabemos con exactitud su tipología, tampoco su edad, pues casi todas (incluso las que han sido rescatadas por ellos y donadas a otras entidades) han sido incautadas”, reveló.

A esto, agregó que han sido encontradas con golpes, con el carapacho maltratado, destruido y con deformaciones. Sin embargo, “con paciencia hemos logrado mantenerlas sanas, protegidas y en un ambiente adecuado”. Antes, recordó, las familias solían encontrarlas y llevarlas a sus hogares, sin co-

nocer el tamaño que estas luego tendrían: “Ahí se iniciaba el problema, pues crecían a tal punto de tener que destruir paredes de las casas para lograr crearles un mejor entorno”.

En esa situación, dijo Baquerizo, se vieron envueltos en más de una ocasión. De ahí que su misión era incautarlas y analizar a qué centro las cedían. Algo que hasta hoy, de presentarse la ocasión, continuarán haciendo. De igual manera, El Pantanal cuenta también con cinco de estas tortugas.